



JULIO MUÑOZ/EFE

Una gitana intenta vender una flor a una joven turista en Sevilla

El 55% de los jóvenes opina que los gitanos se automarginan

El 80% de los adolescentes aceptaría convivir con personas de esta etnia

SANDRA FERNÁNDEZ CORRESPONSAL/SEVILLA

No existe racismo o discriminación evidente entre los jóvenes andaluces con respecto al pueblo gitano, pero sí un leve tono crítico hacia sus costumbres y cultura. Estas son las principales conclusiones a las que se ha llegado en un estudio realizado entre 4.378 estudiantes de entre 14 y 25 años de 34 municipios de las ocho provincias y elaborado por el Instituto Andaluz de la Juventud (IAJ) y la Unión Romani.

De la encuesta, que se enmarca en la primera parte de la campaña de sensibilización 'Andalucía: cuatro culturas, una sola juventud' se desprende que el 55,6 por ciento de los adolescentes cree que los gitanos son los causantes de su marginación o discriminación. La mayoría opina que por sus costumbres y diferencia cultural «radicalmente distintas a las de la sociedad mayoritaria». Por poblaciones, Guadix, Mancha Real y Ayamonte son las más críticas ante esta postura, frente a los jóvenes pertenecientes a Marchena, Gibralfé y Osuna, que consideran que los gitanos no son los responsables de que se les discrimine.

El director general del IAJ, Joaquín Dobladez, explica que en este proyecto se ha tratado de conjugar la realización de la campaña de sensibilización con una etapa de evaluación que ha permitido conocer cuál es el grado de conocimiento que los jóvenes tienen de la cultura gitana, qué tipo de relación mantienen con esta comunidad y cuál

les son los avances que se están produciendo. De hecho, según el estudio los contactos que los jóvenes andaluces mantienen con la comunidad gitana son en un 41% esporádicos, y de éstos la mitad son encuentros que se producen por cuestiones de amistad o en menor medida (28%) por el hecho de que son sus vecinos.

Asimismo, el 81 por ciento de los adolescentes mantiene que los gitanos tienen cualidades positivas, y el 82 por ciento acepta la convivencia con personas de etnia gitana y cree que los que más les diferencia es exclusivamente su forma de vida. Dobladez valoró positivamente los datos de la encuesta aunque reconoce que hay que seguir trabajando, «ya el estudio pone de manifiesto que la población gitana no cuenta con el respaldo del cien por cien de

los jóvenes».

Por su parte, el responsable de juventud de la Unión Romani, Juan Silva, destaca que más de la mitad de los jóvenes encuestados (61 por ciento) cree que el racismo es básicamente discriminación —y aunque muchos opinan que la comunidad gitana da motivos para este rechazo—, el 57,6 por ciento considera que no hay ningún tipo de justificación de las actitudes racistas.

Entre las soluciones pensadas para combatir el racismo, un tercio de los jóvenes afirma que la formación sería la mejor fórmula, pero otro tercio considera que con una simple actitud amistosa se podría solucionar. «Es destacable el hecho de que uno de cada cinco jóvenes piense que no se debe ayudar a la población

gitana», señaló Silva, quien aseguró que esta circunstancia es más acuciante en Jaén, provincia que ha mostrado un mayor rechazo hacia los gitanos. Frente a los que critican el apoyo que se les brinda a este colectivo, el 87 por ciento de los encuestados cree que los programas que las administraciones públicas ofrecen son necesarios y útiles.

DEMOGRAFÍA

La población gitana en Andalucía asciende a 300.000 personas, lo que supone el 5% de los habitantes que residen en esta Comunidad y la mitad de los gitanos que viven en España.